

Stevelinck, E. (1993). Historia de la contabilidad en Rusia desde sus inicios hasta nuestros días. Contaduría Universidad de Antioquia, 21-22, 127-141.

Historia de la contabilidad en Rusia desde sus inicios hasta nuestros días

Ernest Stevelinck

Experto contable C.N.E.C. B., secretario general
del Comité Internacional de Historiadores Contables.
Profesor belga.

RESUMEN

En 1553 se inician las relaciones comerciales entre Inglaterra y la Rusia de Iván el Terrible. Los enviados por la Corte de Eduardo VI encontraron el medio propicio para desarrollar un vasto plan comercial entre los dos pueblos, dado el atraso cultural y la necesidad de conocimientos del estado ruso.

Posteriormente, bajo el reinado de Catalina II aparece el primer libro de contabilidad impreso en Rusia (1783), hasta ese momento la teneduría de libros era impartida por extranjeros con libros igualmente extranjeros.

Veinte años más tarde aparece el segundo libro y continúa una serie de publicaciones sobre el tema contable.

Con la revolución bolchevique, se introduce de 1930 a 1945 una reforma al sistema financiero, de 1945 a 1956 se impone la Contabilidad Soviética a los países Satélites, y de 1956 hasta el fin de la Unión Soviética cada país soviético desarrolla su propio sistema, pero siguiendo los derroteros trazados desde Moscú.

En 1553, un grupo de aventureros comerciantes ingleses izó velas hacia el Cabo Norte, punto europeo más septentrional y atravesó el Mar Blanco al norte de la Unión Soviética —mar prácticamente inexplorado— hasta un lugar que luego fue bautizado Arcángel, donde no había en esa época más que un pequeño castillo sobre la Dvina. Abandonando su barco, continuaron el viaje a pie hasta Moscú, donde su jefe Richard Chancellor entregó al zar Iván IV (Iván el terrible, primer Zar de Rusia) sus cartas de presentación firmadas por el Rey de Inglaterra Eduardo VI.

Al principio para Inglaterra, Moscú sólo tenía el interés de ser quizá una ruta comercial hacia la China. En apariencia, el comercio con la China era mirado en esa época como lleno de atractivos, mientras que no había nada que comerciar con Rusia.

Una vez allí, sin embargo, Richard Chancellor descubrió que las posibilidades de negocios con Moscú eran tan grandes, que decidió instalarse provisionalmente, de tal manera que se pudiesen crear relaciones de negocios continuos entre su país y la Rusia de entonces.

Iván IV estaba todavía más deseoso de entablar relaciones diplomáticas y comerciales con Inglaterra, ya que tenía una imperiosa necesidad de provisiones para continuar las hostilidades iniciadas en el exterior con Lituania y en el interior con los tártaros. Hasta ese momento, su única fuente de recursos era la Liga Hanseática. Y para él, la posibilidad de otra alternativa, era demasiado bella para ser verdad.

Así que Chancellor y sus compañeros fueron tratados con la tradicional hospitalidad rusa. Se les alojó en un barrio de Moscú que no tardó en ser llamado "Nemetskaya Sloboda" la palabra Nemetsky era derivada de Nemoy (mudo), ya que estos extranjeros que no podían hablar ruso, se limitaban a permanecer callados en todas las ocasiones.

Se les dieron privilegios excepcionales. Las mercancías importadas a Rusia estaban exentas de impuestos y no podían ser decomisadas. Se les autorizó instalar sus depósitos y establecimientos de comercio tanto en Moscú como en Laroslavl (sobre el Volga Superior) y en San Nicolás, puerto de Rusia en el norte, donde sus barcos podían ser descargados y sus agentes podían vivir sin restricciones de acuerdo con sus costumbres y hábitos siempre, y cuando permanecieran en el territorio que se les había asignado.

Chancellor se convirtió en el primer embajador en la corte del Zar. En un informe enviado a Inglaterra, describió las posibilidades comerciales entre los dos países y los recursos económicos de Rusia, que habían permanecido en el misterio, aun para los mismos rusos. Aparentemente, fue tan convincente ante

las autoridades inglesas, que su pequeño grupo recibió una autorización y se convirtió en la "Compañía Rusa", creada con el objetivo de mantener relaciones comerciales regulares con Moscú. Y los ingleses, son tan conservadores que esta compañía ha tenido siempre su sede en Londres.

Podríamos por otra parte, remontarnos un poco más lejos, antes del gran príncipe Iván III (1462-1505), y antes del viaje de Chancellor, la necesidad de la cultura y de los conocimientos occidentales habían sido reconocidos como un avance que podía beneficiar al pueblo ruso y ayudarlo a salir del marasmo de la ignorancia y de la superstición en que se hallaba sumido. El método adoptado fue llevar a Rusia expertos extranjeros.

En los tiempos del primero de los Romanof, el zar Miguel que subió al trono en 1613, había tantos extranjeros en Moscú (expertos militares, industriales, artesanos, médicos, arquitectos y profesores de todos los campos), que la Nemetskaya Sloboda era ya inadecuada para alojarlos a todos, y se habían vendido o alquilado muchas viviendas en el centro de la ciudad para alojar este exceso de extranjeros.

Esta situación fue juzgada —desde el punto de vista ruso— como absolutamente indeseable, dado que se esperaba que de esto resultase un contacto demasiado estrecho con la población local. Fueron las autoridades religiosas principalmente quienes hicieron objeciones, pensando con razón, que la presencia de herejes en su medio, contaminaría la fe de unas multitudes de las cuales ellos habían abusado siempre.

Por otra parte, el entorno moscovita trató siempre a los extranjeros con suspicacia, algunas veces con animosidad y a menudo con envidia. Hubo muchos comentarios entre el pueblo por la forma de vivir y por las costumbres y usos de los habitantes de la Nemetskaya Sloboda; sobre sus casas que eran mucho más confortables; sobre sus ropas que eran de mejor calidad; sobre los atuendos femeninos y sobre sus joyas; sobre los hábitos de estos extranjeros y sobre todo de los privilegios de que gozaban.

Ellos habían construido una o dos iglesias dentro de la Nemetskaya Sloboda, y con toda seguridad en contra de las voces de las autoridades ortodoxas, quienes persuadieron al Zar de hacer cerrar y eventualmente demoler estas iglesias, lo mismo que de expulsar a los extranjeros del centro de Moscú y de confinarlos a vivir en su barrio.

Esto tuvo por resultado provocar un boom en la construcción de viviendas. El barrio de la Nemetskaya Sloboda se extendió y rápidamente se convirtió en una pequeña y bella ciudad, bien construida, de grandes espacios, y de calles derechas flanqueadas de mansiones opulentas.

Sin embargo, los extranjeros en Moscú y entre ellos los agentes y empleados de "La Compañía Rusa" habrían de sufrir no solamente este asalto contra su forma de vivir, sino también el temor de ver limitados sus privilegios comerciales. Como consecuencia de aquellos contactos, los mercaderes rusos comenzaron en efecto, en la mitad del siglo XVII a tomar una cierta importancia, puesto que antes de esto habían sido verdaderamente despreciados. Bajo el reinado del zar Alexis (1645-1676), se quejaron de que los ingleses gozaban de privilegios excepcionales. Sus quejas y las objeciones de las autoridades religiosas obligaron a Alexis a tomar medidas drásticas. Se prohibió a los ingleses comerciar en Moscú. Debían limitarse a vender sus mercancías a bordo de sus navíos anclados en el puerto de San Nicolás, y no podían comprar mercancías rusas, si no en esta plaza. Las oficinas abiertas en Léroslavl y Moscú debían cerrar sus puertas y la concesión comercial de exención de impuestos fue derogada.

Importantes razones se dieron para imponer estas restricciones. La compañía fue acusada de haber abusado de sus privilegios, de importar mercancías prohibidas (como tabaco), de comerciar con artículos cuya exploración, también estaba prohibida (como las sedas en bruto). Por último, el personal inglés localizado en Rusia, vio enfriarse las relaciones comerciales por el hecho de que sus compatriotas hubieran decapitado a su rey.

Pero como ya había ocurrido una vez, estas restricciones se volvieron contra quienes las habían impuesto. La reducción de comercio con Inglaterra tuvo como consecuencia la obligación para Moscú de importar monedas de plata, la falta de piezas rusas se había hecho sentir. Esta falta de moneda provocó un aumento de los precios, seguida ella misma de un riesgo de sublevación (1662).

Las gestiones diplomáticas que se desarrollaron, tuvieron como resultado que la mayor parte de los privilegios concedidos a la Compañía Rusa fueran gradualmente restaurados y las relaciones de negocios rápidamente retornaron a las condiciones anteriores. Los comerciantes ingleses debieron, sin embargo, pagar derechos de entrada sobre los productos que ellos importaban. En este momento comenzaron a sentir la competencia holandesa y alemana. Hasta el fin del reinado de Alexis, sin embargo, la vida en el barrio de la Nemetskaya Sloboda continuó sin sobresaltos de acuerdo con las antiguas condiciones.

Según el historiador ruso Klyuchesky, los habitantes del barrio, eran de distintas nacionalidades: ingleses, alemanes, holandeses, suecos y otros. Vivían confortablemente y prosperaban, como consecuencia del comercio. No tenían ninguna restricción en su forma de vivir, la "Sloboda" constituía un rincón de Europa Occidental, insertado en la capital rusa. Este barrio extranjero fue la puerta de la cultura occidental. No solamente satisfacían ciertas necesidades de

materiales para el estado ruso, sino que cada vez más y más introdujeron las costumbres y los hábitos occidentales en las clases altas de la sociedad moscovita. Los técnicos, artesanos y los expertos militares, además de sus tecnología, introdujeron la dulzura de vivir, el lujo y las diversiones occidentales. E indiscutiblemente, numerosos rusos se sintieron atraídos, hasta el punto de abandonar algunos de sus prejuicios, y costumbres.

Es posible igualmente, que las relaciones políticas extranjeras hubiesen jugado su papel. La llegada a Moscú de un número creciente de misiones extranjeras provocó el deseo de la contra parte rusa de mostrarse bajo su mejor ángulo, quizá por un complejo de inferioridad, cuyos rastros se pueden manifestar aún hoy en día.

Ordyn-Nashchokin, jefe del Departamento de Asuntos Extranjeros, que tenía la plena confianza del zar Alexis, le solicitó hacer profundas reformas, mostrándole la absoluta necesidad de desarrollar el comercio con los otros países, ya que Rusia podía ocupar un lugar de intermediario entre el comercio europeo y el asiático.

Su sucesor Matveyev continuó insistiendo en la necesidad de contactos con Occidente. Quizá Matveyev fue influenciado en su orientación prooccidental por su mujer escocesa, antigua residente de la Nemetskaya Sloboda. Juntos introdujeron costumbres occidentales en su residencia moscovita que, según los archivos rusos contenía muebles occidentales, cuadros y espejos en las paredes, y otros lujos importados.

A menudo, organizaban reuniones en la noche, durante las cuales la señora Matveyeva se hacía presente para recibir a los invitados, lo que era contrario a la costumbre moscovita (donde la mujer no jugaba ningún papel en la vida social).

Estas fiestas estaban destinadas al intercambio de ideas y de noticias. La conversación permanecía dentro de una extrema cortesía y la reunión jamás se convertía en una orgía de bebida o en otra cosa.

Fue en esta casa donde el zar Alexis conoció a su futura esposa, Natalia Naryshkina y las costumbres occidentales penetraron gradualmente en el palacio del Zar.

Los ingleses jugaron un no pequeño papel en este desarrollo. Papel que fue no menos importante cuando Pedro El Grande, influenciado por sus profesores holandeses, comenzó a frecuentar la Nemetskaya Sloboda y a hacer amigos allí. Su interés por las invenciones y las ideas occidentales se agudizó aún más con tales contactos, cosa que sin ninguna duda influyó sobre su escogencia de colaboradores para las reformas que hizo.

Pero el papel jugado por los residentes ingleses en la Rusia de ese tiempo fue aún más importante en los campos comercial e industrial, donde la "Compañía Rusa" fue el ente dominante.

En el siglo XVII, antes de que Pedro El Grande subiera al trono, la industria rusa se ubicaba en un estado totalmente primitivo. Existían algunas forjas dirigidas por alemanes y holandeses en Tulá, Kostroma, sobre la ribera del Sheeksna y en algunos otros lugares; una fábrica de fusiles y municiones en Olonets y algunas manufacturas de tejidos y telas que trabajaban para la corte zarista.

Las necesidades del pueblo eran satisfechas por la producción doméstica, pero la mayoría de las fábricas estaba dirigida por técnicos extranjeros.

Había cierta cantidad de minas (cobre, plata y oro) en el extremo norte de la Rusia Europea. Pero durante el reinado de Pedro El Grande (1672-1725) se construyeron más de doscientas nuevas fábricas, la mayoría para la fabricación de armas, objetos metálicos, tejidos, lencería, artículos en algodón y vidrio.

Esta expansión de la industria continuó intensificándose durante los siglos XVIII y XIX.

Las emperatrices rusas jugaron también un importante papel. La señora de Mentchikov que se casó con Pedro El Grande y fue coronada emperatriz en 1723, bajo el nombre de Catalina I (1682-1727) favoreció a la civilización europea mediante la fundación de la Academia de Ciencias.

Catalina II "La Grande" (1729-1796) esposa de Pedro III, quien murió poco después de su ascenso al trono, reformó los impuestos, alentó el comercio y atrajo colonos alemanes a Rusia. Mantuvo relaciones continuas con Voltaire y Diderot. Introdujo la lengua y las costumbres francesas dentro de la alta sociedad rusa.

Es bajo el reinado de Catalina II cuando aparece el primer libro de contabilidad impreso en Rusia. Hasta entonces la enseñanza de la teneduría de libros era impartida por extranjeros con libros extranjeros. Parece, por otra parte, que este primer libro en ruso no sea más que una traducción de una obra occidental. Es anónimo y está editado bajo los derechos de Kh. F. Kleyen. Traducción del título: *La clave del comercio o ciencia de la contabilidad consistente en la teneduría de libros y en la producción de cuentas de mercancías.*

El hecho de que este libro haya sido impreso en 1783 "bajo los derechos de Kh. F. Kleyen" (que es un nombre extranjero) por la imprenta de la Artillería Imperial y Cuerpos de Cadetes Ingenieros, por lo demás, parece indicar que se trata de un texto de clase (250 páginas) y que quizá los cursos de contabilidad fueron dictados por el mismo señor Kleyen.

Es necesario esperar más de veinte años para ver aparecer el segundo libro: 1804 —Onisim Petrosov— *Guía sucinta de la teneduría de libros o la ciencia de mantener correctamente toda clase de cuentas*; redactado en beneficio de sus compatriotas, editado en Kaluga por el director de la Escuela de Kaluga: Onisim Petrosov —Kaluga 1804—, 95 páginas.

En el mismo año apareció en Moscú, esta vez una obra de contabilidad destinada a los grandes propietarios de bienes raíces: 1804 —M. F. Memorsky— *El libro de registro de bienes raíces. Con cuatro tablas contables para ayudar eficazmente a la dirección de oficinas agrarias. Un trabajo práctico*. Moscú. Imprenta del Gobernador A. Reshetnikov 1804, 110 páginas.

Cinco años más tarde, los alumnos de Charles Arnauld, el fundador de la Academia Práctica Comercial y quien había escrito en alemán, lo tradujeron al ruso: 1809 —Goslov & Nakhokine— *Manual de contabilidad*. Escrito en alemán por el fundador de la Academia Comercial, consejero privado Charles Arnauld y traducido al ruso en la misma academia. San Petersburgo, 1809. Este libro se encuentra en la Biblioteca Lenin.

Ese mismo año sale de imprenta otro libro: 1809 —I. Akhmatov— *Contabilidad italiana o experimental conteniendo la teneduría de libros por partida simple y por partida doble*. Publicado bajo pedido con la asistencia de los famosos autores De la Porte y Crouset. Para beneficio de los comerciantes de Rusia. Por Ivan Akhmatov. Volumen I, San Petersburgo. Editorial del Comité de Artillería —1809—, 347 páginas.

Es en esta época que los comerciantes rusos comienzan a tomar cierta importancia. Antes de esto, eran verdaderamente insignificantes.

En cuanto a saber quién era Crouset, lo ignoramos. Hubo un autor contable alemán que editó un libro de contabilidad en Hamburgo en 1801. Su nombre exacto era Jurgen Elert Kruse - Vom italienischem Buchhalten. Eine grosse Anzahl der vornehmsten und brauchbarsten Vorfälle, welche bei der Handlung vorkommen, zu stylisiren und in das Journal zu bringen.¹

¿Se trata del mismo autor? Sólo un historiador ruso podría decirnoslo. Es un hecho que al pasar de la escritura gótica en caracteres cirílicos al alfabeto latino, pueden cambiar considerablemente los nombres.

En 1810, de un autor anónimo: *La contabilidad rusa o la clave del comercio con una lista de ferias, mercados, congresos, asambleas, etc., establecidas en*

1 Citados por Augspur p. 5 y Hingstedt p. 7.

Rusia. Revelando la ciencia de la teneduría de libros o el método de inscribir todos los actos comerciales en todos los registros conocidos de la contabilidad. Imprenta del Primer Cuerpo de Cadetes. San Petersburgo 1810, 250 páginas.

Notable esta ausencia de imprentas independientes en esa época. ¿Aún hoy?

En 1814, Charles Arnauld hace hablar otra vez de él. Hace más de diez años que está instalado en Rusia. Había asimilado el ruso y escribió en esta lengua:

— 1814 - Charles Arnauld - *La experiencia de la contabilidad civil*. Destinada a los profesores de contabilidad del Colegio de Minas. Editada en San Petersburgo.

Para ser completos citaremos también:

— 1831 - Clark & Nemtchinove - *La ciencia contable por partidas dobles*. Editada en Narve.

— 1846 - Moudrov - *La contabilidad para toda clase de comercios*. Editada en San Petersburgo.

— 1852 - Preobragensky P. - *La contabilidad de las aldeas*. Libro de cabecera para los propietarios de aldeas. (La servidumbre sólo fue suprimida en 1861).

— 1871 - Yurina - Blokhmana 1871 - 80 p. 76 años después de su edición y publicación en Inglaterra, el autor habla de Edward Jones (Eduarda Dzhonesa) y de su sistema.

— 1874 - F. Zhurov. Moscú: Kushnereva - *Sistema de contabilidad por partida doble* - 224 p.

— 1875 - Psischef Evgraf - Moscú: Universitetskoi Tipografii - 118 p.

El mismo año apareció el autor contable Fedor Ezerkii cuya producción fue fecunda, puesto que escribió más de veintiséis obras que se encuentran, por otra parte, en la Biblioteca Contable de Chartered en Londres, después de haber pertenecido al historiador contable Karl Peter Kheil. Su producción tiene lugar aproximadamente entre 1875 y 1890.

Fedor Ezerkii tenía escuelas de contabilidad en San Petersburgo, 43 Newsky y en Moscú, 18 Tverskaia. El es el inventor de la contabilidad por partida triple.

De hecho, este título de "Contabilidad por partida triple" fue un hallazgo que le valió a su autor bastante respeto de personas, que por demás, no habían estudiado su sistema, que era de una simplicidad infantil y que sólo podía convenir a los Grandes Duques en viajes de inspección. Como estas personas no trabajan, no tenían otros ingresos distintos de sus tierras, que algunas veces abarcaban toda una provincia, y sobre los cuales no tenían ninguna respuesta que

obtener de la contabilidad: tenían intendentes y funcionarios que se ocupaban de eso. La única cosa que les podía interesar eran los ingresos que pudieran extraer de ellas.

Esto funcionaba así: si ustedes toman un registro pomposamente llamado "El Libro Capital para inscripciones cronológicas", verán una primera columna bastante grande para escribir allí la "descripción de operaciones"; una doble columna para la cuenta de caja (entradas y salidas); y al final una doble columna más grande que las anteriores porque las cifras que se van a colocar allí eran las más importantes. Se trata del inventario continuo del capital: disminuciones y aumentos.

No hemos encontrado un ejemplo práctico de este método, pero suponemos que debía funcionar más o menos de la siguiente manera:

Registro de operaciones	Caja		Valores		Capital	
	Entrada	Salida	Entrada	Salida	Entrada	Salida
Renta semestral recibida del contrato X	45.000R	—	—	—	—	45.000R
Compra de una vaca	—	18.500R	18.500R	—	—	—
Pérdida de juego	—	30.000R	—	—	30.000R	—
Venta de una vaca	10.000R	—	—	18.500R	8.500R	—

No creemos que debamos extendernos sobre este maravilloso sistema que permitía conocer inmediatamente y en cada instante, la situación de capital, mientras que los industriales de la época debían esperar al fin del ejercicio para saber —como todo el mundo— si habían avanzado o retrocedido.

A pesar de que Ezersky escribió una veintena de obras sobre su invento: el sistema Troinoi-Russkoi (que él oponía al sistema Dvoinoi-Italyanskoi), sus sucesores no parecen haber usado su sistema, puesto que volvemos a ver a la "Dvoinoi Bukhgalterii" cara a Luca Pacioli en un anónimo de 1890 - San Petersburgo - 160 p.; y con Prokofiev - Moscú 1892 - 372 p.

Januari Franciszek Walicki parece haber jugado —a pesar de él mismo— un papel especial en el desarrollo de la teoría contable actual de Rusia. Era un abogado que vivió en San Petersburgo. Murió el 2 de enero de 1893 y su tumba en un cementerio católico romano tiene una inscripción en polaco, lo que hace suponer que era de este origen. Publicó en 1877 en San Petersburgo un libro sobre la teoría contable y la economía nacional rusa: *Teoría stchetovodstva u*

primiedienii K narodnomu hozjajstvu s prikozienijem sostojaniga stchotov poekonomy Rosiji. Era un ensayo de aplicación de los principios contables a las necesidades macroeconómicas.

Según Walicki, la riqueza nacional (o capital social) es la suma de los capitales de las diferentes empresas que operan en una región. Este capital social (riqueza nacional) se disminuye con los pasivos compuestos por deudas en el extranjero. Se obtiene, entonces, una primera igualdad. Los capitales comprometidos en las diversas empresas del Estado son iguales al total de las deudas extranjeras más el capital social. La producción de diversas mercancías aumenta el activo y el consumo lo disminuye. La diferencia entre la producción y el consumo representa el ingreso nacional y contribuye a aumentar el capital social.

Walicki parece ser el primero en probar que la contabilidad es capaz de describir las realidades macroeconómicas.

Después de él, A. P. Rudanovsky jugó un papel importante con la publicación en 1912 de un libro de vanguardia que retomaba la teoría contable con aplicación de elementos matemáticos y estadísticos.

Escribió igualmente en 1928, un poco después de la revolución rusa, una obra sobre la creación de un balance para la economía nacional "Postrojenije gosudartvienn - golansa - Moscú 1928".

La elaboración de la teoría macroeconómica del balance para la economía nacional parece haberlo glorificado, aunque su teoría, jamás se aplicó en la Unión Soviética.

Pero volvamos arriba, puesto que hemos avanzado demasiado rápido. Todavía es necesario citar tres libros:

— 1887 - Batenkov - Nizhni-Novgorod: Kosareva - 110 p.

— 1888 - Popov N. (falta uno de ellos) - Tomsk: Mihajlova i Makushina - 352 p.

— 1889 - Ivanok K. - Moscú: Malyskeva - 483 p.

En 1888 apareció un periódico especializado, la revista *Contabilidad*. (Título traducido). Era el inicio.

Hay que esperar hasta el siglo XX para tener cursos especiales y estudios serios de contabilidad.

En 1906 se crearon en Moscú institutos de altos estudios comerciales, 1907 en Kiev, en 1915 en San Petersburgo.

En 1913 nos encontramos una obra sobre la experiencia contable: 1913 - Ivanov S. Bukhgalterskaya ekspertiza... San Petersburgo - 222 p.

Y después vino la gran revolución bolchevique.

Desde el punto de vista contable, se pueden distinguir cuatro grandes fases en el desarrollo de la contabilidad en la Unión Soviética.

Hasta 1930 —contabilidad convencional— la contabilidad de la Unión Soviética estaba basada en principios similares a los de las empresas capitalistas. Sobresale en esta época una gran demanda por contadores calificados.

De 1930 a 1945, progresivamente se introdujo una reforma al sistema financiero. Aquí se tiene especialmente en cuenta la amortización de activos fijos. El número de cuentas que se manejaban aumentó considerablemente.

De 1945 a 1956, la contabilidad soviética influye la de los países satélites (digamos que les fue impuesta).

De 1956 a nuestros días constatamos que cada país soviético desarrolla su propio sistema obedeciendo, eso sí, a los imperativos del "gran hermano".

Lenin consideró siempre la contabilidad como una condición necesaria para un control central de la economía. Las teorías contables se extendieron hasta cubrir la contabilidad social, y el establecimiento de una contabilidad uniforme en las economías planificadas soviéticas para facilitar el control de la buena marcha de los objetivos buscados.

Los principios de la contabilidad por partida doble se conservaron, pero las transacciones comerciales generadas por la microeconomía de diversas empresas fueron tomadas en su conjunto para formar la contabilidad macro-económica.

Al lado de documentos donde la información es expresada en unidades monetarias, las estadísticas suministran, por otra parte, mucha información cualitativa.

La integración de la contabilidad y de elementos estadísticos facilitó un mejor ajuste de informaciones económicas a las necesidades sentidas.

Las empresas no están orientadas a la producción de utilidades, trabajan en teoría en interés de toda la nación.

La contabilidad está basada sobre los principios marxistas de la economía. Por ejemplo, las empresas no están influenciadas por cambios en los mercados. Los aumentos de precios son más bien raros y siempre autorizados o acordados por la autoridad política.

Los ajustes de los activos fijos sólo tienen lugar en intervalos largos. La última revaluación de estos activos se remonta a 1962. Los precios de las materias primas importadas, con frecuencia son estabilizados por largos periodos a fin de mantener la estabilidad de precios en los mercados internos.

Hay un plan contable y directivas para cada rama de la industria, una terminología, una codificación y una presentación uniforme de estados financieros.

Pero aquí se detienen tanto la historia como mi artículo.